



MONSEÑOR FRANCISCO NEL JIMÉNEZ GÓMEZ

***Por: Padre Diego Augusto Arcila Vélez**

Venido del Carmen de Viboral (Antioquia), se hizo sacerdote en la Diócesis de Pereira casi en el año de la fundación de la misma, realizó estudios superiores de Sociología en Roma en la prestigiosa Universidad Pontificia Gregoriana. Regresó a Pereira y fue enviado como formador del Seminario Menor ubicado en el sector de la Circunvalar, hoy un gran hotel de la Ciudad.

Su inquietud por los temas pastorales y “sociológicos” lo llevó a desplegar su energía pastoral en barrios con situaciones muy difíciles, allí promovió desde el Evangelio la dignidad humana y la realización en la fe desde la mirada profunda de los más pobres, amándolos y sirviéndoles desinteresadamente.

Su agudeza intelectual, dotada de una innata y cultivada cultura, lo trajo -por mandato del entonces Obispo de la Diócesis de Pereira, Monseñor Baltasar Álvarez Restrepo y su Obispo Cooperador el hoy Cardenal Castrillón-, a la aventura maravillosa de interpretar la idea “adelantada” de un grupo de estudiantes que pidieron la ayuda a los mencionados obispos, para que colabora en la osada y titánica tarea de fundar una universidad que nacería con el nombre de Universidad Católica Popular del Risaralda, hoy Universidad Católica de Pereira.

Su ingenio y fuerza intelectual se mostraron desde el principio, y junto a Monseñor Francisco Arias y un grupo de laicos tejieron poco a poco el sueño intrépido pero apasionante de dar a los jóvenes del Departamento y la Ciudad un espacio respetable y de calidad en la formación superior para muchas y muchos como hasta hoy efectivamente lo hacen.

Dueño de un gran carisma como solo Él podía poseer, fue trazando como Rector casi por 20 años una manera particular de ver la educación, su presente y su futuro, y ante todo el factor humano que desde Cristo siempre puso en todo su trabajo. Estricto e inmensamente cálido, profundo en sus tesis e ideas, dispuesto siempre a conversar desde la verdad y el bien, con una elegancia en su vestir y en su presencia física, pero a la vez descomplicado y simple en el trato, todos teníamos acceso a Él (especialmente los más necesitados), muchos en Pereira tienen hoy un proyecto de vida feliz gracias a su bondad.

Gracias Monseñor “Pacho Nel” como muchos le decíamos –y Él disfrutaba-, te extrañaremos, pero ante todo le damos gracias a Dios por habernos permitido tenerte tan cerca y tan hermano.

***Rector Universidad Católica de Pereira**